

Lunes, 04 de Abril de 2005

REUNIÓN EN SANTIAGO:

73 PAÍSES CONTRA EL NARCOTRÁFICO

Con el patrocinio de la DEA, la agencia estadounidense antidrogas, las policías especializadas buscan perfeccionar los métodos para controlar la oferta de sustancias prohibidas.

HERNÁN ÁVALOS

Las nuevas modalidades del narcotráfico, el lavado de dinero y el crimen organizado serán conocidos durante la XXIII Conferencia Internacional sobre Control de Drogas reunida en Santiago con el patrocinio de la Drug Enforcement Administration (DEA) de EE.UU.

Las deliberaciones están previstas entre el cinco y el siete de abril en el hotel Hyatt.

En ella tomarán parte policías y expertos enviados por 73 países de los cinco continentes.

Lío global

"En un mundo globalizado, la cooperación internacional resulta fundamental para desarticular las grandes transnacionales de las drogas ilícitas", dijo el prefecto general René Castellón, jefe nacional antinarcóticos de la Policía de Investigaciones.

La mundialización no sólo es económica y de comunicaciones, sino también de redes de infractores de la ley, lo que obliga a una coordinación de las policías igualmente orientada a trabajar en una "aldea global".

Castellón explica que interesa a los congresistas intercambiar antecedentes sobre grandes traficantes y lavadores; nuevas rutas de tránsito entre productores y consumidores, e investigaciones exitosas que permitan mejorar los sistemas de control.

"Como perseguimos objetivos comunes, estamos dispuestos a intercambiar experiencias y aprender", agregó.

La delegación chilena tiene especial interés en trabajar con sus similares de Argentina, Bolivia, Paraguay y Uruguay, principalmente por el contrabando de marihuana paraguaya.

Los expertos aseguran que las plantaciones locales de marihuana son fáciles de detectar desde el aire, y están virtualmente erradicadas o reducidas a la producción de cáñamo.

Además, la marihuana andina producida en estas latitudes tiene bajo contenido alucinógeno, por lo cual hay demanda de la droga paraguaya.

Por estos días, en las calles de cualquier población santiaguina es posible comprar un gramo de marihuana en \$500.

"Concentramos nuestros mejores esfuerzos en desbaratar las grandes bandas que proveen al microtráfico poblacional", dice.

Respecto de la cocaína, a las mafias colombianas les resulta cada vez más oneroso y riesgoso transitar por Chile para enviar sus cargamentos a los principales centros de consumo en Europa o Estados Unidos.

Consumo marginal

Y no sólo por las distancias -explica-, sino por los controles cada vez más rigurosos en aeropuertos y terminales marítimos. "Hay consumo interno de clorhidrato de cocaína y pasta base, esta última más adictiva y tóxica, pero los mayores cargamentos descubiertos están en tránsito hacia terceros países", aseveró.

Para Castellón, el consumo interno de heroína resulta marginal, principalmente por tratarse de un alucinógeno de alto costo.

CRECEN DECOMISOS EN CHILE

Hasta el año 2002, la Policía de Investigaciones tenía incautaciones promedio de clorhidrato de cocaína que bordeaban los 500 kilos.

Pero en 2004 los decomisos se dispararon hasta los 3.170 kilos, que demuestran una reactivación de las grandes organizaciones de traficantes y una persistencia por transitar por nuestro país.

También el año pasado las incautaciones de marihuana elaborada alcanzaron los 3.878 kilos; la pasta base 747 kilos, y la heroína 14 kilos.